

LAS ADICCIONES COMO SOSTÉN DEL SISTEMA CAPITALISTA

La ludopatía es una de las mayores adicciones que existe en nuestro país y en todo el mundo. Los adictos al juego pasan desapercibidos ya que es una adicción psicológica no física, tanto es así que a menudo son vistos como “viciosos” más que como enfermos.

Desde hace más de una década se vienen realizando numerosos artículos de investigación sobre el aumento de adictos al juego y sobre sus consecuencias en la sociedad, aun así no se ha invertido ni un euro en la Seguridad Social para cubrir esta patología y las pocas asociaciones que existen no cuentan con el debido apoyo psicológico adecuado ya que el Estado no muestra interés en ayudarlas.

La introducción del juego y apuestas va en aumento; si nos remontamos al 2011 el gobierno del PSOE regula mediante ley las actividades del juego de ámbito nacional, de esta manera se abre la actividad a un mayor número de operadores de juego. Actualmente existen [más de cincuenta empresas que se dedican a esta actividad](#), quedando reguladas todas las apuestas realizadas en internet.

Pero además de operar por internet desde la regulación del juego en España, los locales físicos de apuesta van en aumento en todas las Comunidades Autónomas, siendo El País Vasco y la Comunidad de Madrid las pioneras. Son locales especializados en apuestas deportivas donde el usuario encuentra varias pantallas de televisión para ver eventos, asientos y butacas cómodas, máquinas para colocar sus apuestas y servicio de barra y/o restaurante. Estos negocios han sido recientemente beneficiadas por una bajada de impuestos del 5% en todo el territorio Español excepto en Ceuta y Melilla, donde la bonificación es todavía mayor; allí el impuesto baja hasta el

10% de los ingresos netos. Estas medidas hacen que estas empresas extranjeras encuentren terreno fértil en nuestro país, si bien también las hay de origen español. El resultado de estas medidas es que cada vez hay más ludópatas. Una de las novedades que trajo la crisis económica fue la relajación de las normas para las apuestas y el juego en internet a nivel nacional.

En el 2017 se realizó un estudio sobre los riesgos de sufrir ludopatías, *“Percepción social sobre el juego de azar en España 2017”*, realizado por la fundación Codere y la Universidad Carlos III de Madrid. Curiosamente esta fundación pertenece a la empresa de juegos de azar CODERE S.A, en la cual fue secretario general el antiguo ministro de justicia Rafael Catalá Polo desde el 2005 al 2011. El anterior gobierno tenía muy claro que el juego era rentable. En el informe destacaron un aumento en el número de personas y la cantidad de dinero que se jugó en locales de apuestas deportivas con respecto al año anterior; aun con los datos obtenidos el responsable del estudio, como es lógico, niega que el juego genere adicción y concluye que de él se entra y se sale con absoluta facilidad. Este fenómeno de las apuestas ligadas a las nuevas tecnologías está en auge en toda Europa. El fomento de estas prácticas por medio de la publicidad con referentes deportistas de moda es un reclamo para los más jóvenes, los cuales son especialmente vulnerables. Parece que los gobiernos están más interesados en sacar rentabilidad que en combatir el auge de la ludopatía.

Así los gobiernos autoproclamados ‘demócratas’ pretenden instalar de manera legal todo tipo de adicciones, obviando las desastrosas consecuencias que se derivan de ellas y así abren el debate de legalización o despenalización y bajo el eufemismo de ‘libertad’ intentan también introducir la legalización de las drogas o la prostitución. Estas medidas no son sólo de carácter recaudatorio para aumentar las arcas del estado sino también como mecanismo de control, dejando a las

personas incapaces de oponer cualquier tipo de resistencia.

Es muy peligroso plantear esto bajo el pretexto del *“derecho a disponer libremente de su cuerpo”*. Todas las adicciones funcionan como un vehículo de escape que aparece como una solución a sus problemas. No olvidemos que todas las adicciones guardan un elemento común; el disfrute individual y egoísta. Al sistema capitalista le interesa que cada vez más individuos permanezcan aislados para constituir el consumismo que conforma una de las principales características de la decadente civilización capitalista. De esta manera la sociedad se vuelve apática y evita toda forma de lucha contra la pobreza, el desempleo, la represión, la miseria, etc. Vivir en un mundo artificial de adicciones permite que las clases dominantes tengan el camino libre para tomar cualquier medida de austeridad y para violar todos los derechos sin temer reacciones.

Desde el Partido Comunista Obrero Español luchamos y lucharemos por la verdadera emancipación del ser humano que no es otra que transformar la sociedad para liberarnos de toda forma esclavitud.

“Sólo cuando el hombre ha reconocido y organizado sus fuerzas propias como fuerzas sociales y cuando, por lo tanto, no separa más de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, sólo entonces se lleva a cabo la emancipación humana”. Carlos Marx.

M García Militante del Partido Comunista Obrero Español